



P. 3992

SE PUBLICA LOS JUEVES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34
(No se devolverá ningún original que se remita á la Redacción.)

AÑO VII.—NÚM. 316

24 DE MARZO DE 1887



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET,
ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA
Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNANDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILLO,
NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Río de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta.
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencia.—Nuestra música de hoy.—Un viaje con Sarasate, por don Antonio Peña y Goñi.—En el Príncipe Alfonso.—Concierto Albeniz.—Antecedentes sobre *Il Duca d'Alba*.—Teatro de Apolo.—Correspondencia extranjera.—Noticias: Madrid y extranjero.—Cambio de periódicos.—Tarjetas de visita.

ADVERTENCIA.

Suplicamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono termina el 31 del mes corriente, se sirvan renovar su suscripción con la mayor puntualidad posible á fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico y no se entorpezca la marcha de nuestra administración.



Con el presente número reparamos una inspirada composición de Lange, que lleva por título *Echos du passé* y que goza de gran fama entre los inteligentes y aficionados.

Estamos seguros de que nuestros suscritores se darán por satisfechos con la adquisición de tan hermosa obra.

UN VIAJE CON SARASATE.

No voy á hablar del violinista; no por cierto. Nadie tema una gran parada más ó menos literaria, en que los adjetivos eminente, colosal, incomparable, inmenso, insigne, ilustre y demás del repertorio corriente, alternen con el mecanismo maravilloso, la expresión inenarrable, el arco mágico, el paseo triunfal del nombre español por las ciudades más importantes de Europa é islas adyacentes, las ovaciones delirantes... todas las pomposas frases, en fin, con que hoy se engalanan generalmente con ridícula prodigalidad la vida y los hechos de espléndidas manifestaciones de lo mediano, como hubiera dicho Revilla, cuando no de mamarrachos inaguantables.

Decir hoy día, pura y simplemente, que fulano de tal es un artista, equivale á no decir nada. Hasta tal punto ha llevado la prensa su nociva manía de pintarrapear con adjetivos rimbombantes las cualidades de cualquier advenedizo, que los artistas verdaderamente eminentes aceptan con frialdad, si no con desdén, esas sartas de elogios que á fuerza de adjudicarse á todo el mundo, han perdido casi todo su valor.

Con el tiempo podrá decirse, si las cosas siguen como ahora, con solo cambiar el sustantivo "académico" por el sustantivo "artista:."

Ci git un homme qui ne fút rien pas méme academicien.

¡Y será un verdadero ditirambo!

Conste, pues, que al hablar de Sarasate, no pienso ocuparme del violinista, sino del artista; del artista que he conocido fortuitamente, hace muy poco tiempo; del artista que se reveló á mí, en todo su esplendor, en las circunstancias y del modo y manera que voy á explicar ahora mismo á mis lectores.

Hace algunos días, no muchos, que en la estación del ferrocarril de San Sebastián me encontré con Sarasate. Se dirigía á Madrid y acompañaronle desde Irún hasta Alsásua varios amigos que habían venido expresamente con tal objeto desde Pamplona, ciudad natal del gran artista.

En el mismo tren regresé también yo á Madrid, y quiso mi buena fortuna que en Miranda nos encontráramos juntos, y en el mismo depar-

tamento Sarasate, Otto Goldsmicht, su fiel é inseparable acompañante desde hace diez años, un íntimo amigo mío, y el autor insignificante de las presentes líneas.

He tratado muy poco á Sarasate, á pesar de haberle oído y admirado en una sesión íntima, y para mí inolvidable, con que obsequió á varios amigos en el hotel de París, cinco años hace, y en la cual nos dió á conocer una estupenda composición de Svendsen.

Pero el tratarle poco, no me ha enseñado nada que yo no supiera, en lo que al violinista atañe. Por este concepto, Sarasate es la perfección; se llega ahí y de ahí no se pasa. Es, pues, inútil y hasta impertinente detallar y profundizar cualidades que se han impuesto con irresistible poder á todos los públicos.

Me faltaba, sin embargo, sondear en el célebre concertista, al artista en general; me faltaba conocerle en ese terreno amplio y dilatado, en el cual, desligado completamente el espíritu de las trabas que lo sujetan á una manifestación aislada del talento musical, abraza los horizontes del arte en toda su variada extensión.

Para alcanzar este objeto, no tuve la menor necesidad de *lui tirer la langue*, como dirían los franceses. No; en cuanto nos encontramos en el mismo coche, se estableció entre nosotros esa intimidad, esa necesidad de expansión que los viajes traen consigo naturalmente.

¿Y de qué habíamos de hablar? ¿Del violín? Ni por pienso. Elogiar á Sarasate es una vulgaridad monumental, y yo me guardé muy bien de incurrir en ella.

La corriente se estableció en cuanto le hablé del éxito que el *Lohengrin* había alcanzado, pocos meses hace, en el teatro Real. El *Lohengrin* nos llevó lógicamente á Wagner, y aquí tomó la palabra Sarasate, para hacerme pasar uno de esos ratos cuya memoria se conserva gratísimamente.

Encontrarme con Sarasate wagnerista ferviente y entusiasta yo asendereado y maltrecho propagador de la doctrina de Wagner, en la corte de todas las Españas, donde el gran maestro comienza ya á molestar á los rutinarios y á los ignorantes que antes le despreciaban! Esto era miel sobre hojuelas.

Sarasate habló por espacio de más de una hora y describió con creciente entusiasmo, con acento vehemente y ayudando á la frase con el gesto expresivo y la movilidad fisonómica, las maravillas que esmaltan la tetralogía de Wagner, esas maravillas ante las cuales han entonado cánticos de gloria censores tan corteses y severos como Soubies y Malherbe y antiwagneristas tan mordaces y duros como Paul Lindau.

Los rugidos de Fafner convertido en dragón, los cómicos escarceos del enano Mime, los amores de Siegfried y Brunhilde, la famosa escena de la fundición de la espada, el maravilloso final del acto segundo de *Siegfried*, en el cual el héroe legendario sigue con arrobamiento los acentos de un ave ideal, mientras la naturaleza derrama sobre la tierra su inmensa, su indefinible poesía; todo eso y más que callo, me relató Sarasate, con la elocuencia irresistible, con el fuego y la pasión del adepto ferviente y del artista convencido.

Yo le escuchaba embelesado y seguí escuchando embelesado detalles del *Parsifal* y de *Los maestros Cantres de Nuremberg*.

A propósito de la abnegación artística que la ejecución de la tetralogía y del *Parsifal* requieren, contábame Sarasate maravillas del talento y ductilidad con que los artistas alemanes se plegaban á la voluntad de Wagner; hablábame del personaje de Mime, enano y contrahecho, de las ondinas que en el *Reingold* simulan, acostadas sobre las ondas, verdaderos ejercicios de natación; hablábame de los gigantescos esfuerzos de Siegfried golpeando sobre el yunque para fundir la espada, de la cabalgata de las Walkirias, de *Parsifal*, inmóvil y extático durante todo el primer acto de la ópera y de otros mil detalles que realzan el hermoso sacrificio de toda concesión, en aras de la realidad dramática.

De aquí vinieron, ¿no habían de venir? las comparaciones. ¿Habló él ó hablé yo? Elija el lector á su gusto, y si lo que se dijo en aquel coche le desagrada, eche sobre mí toda la responsabilidad, que tengo las espaldas anchas y llueve sobre mojado.

Se habló de la inmensa mayoría de los tenores de hoy; se habló de esas naturalezas refractarias á todo espíritu de cultura, para quienes la voz, descubierta casi siempre casualmente á los 20 ó 22 años de edad,

constituye un negocio, una usura, y se exhibe y se explota como cuatro marineros explotarían la exhibición de una ballena, y se compra y se vende en el mercado regateándola como si se tratara de una libra de peras ó melocotones, y exponiéndose muchas veces el comprador á que los melocotones sean hermanos gemelos de los que sirvieron á Dumas hijo para definir en deliciosa metáfora la esencia del *demi-monde* parisien. Y cuide el lector cuando lea la palabra melocotones, de no suprimir las sílabas tercera y cuarta.

Se habló de esos cantantes que creen poseer el arte y no poseen sino el artificio; de esos cantantes para quienes una ópera es un concierto, que no conocen de ella sino la parte que cantan; de esos cantantes que no sienten ni pueden transmitir más emoción que la que resulta de la belleza intrínseca del órgano vocal y que relegan á los viejos, como dicen despreciativamente, el acento dramático, los matices de la expresión, el movimiento de la escena, todo aquello, en fin, que se separa del concierto, del detalle, para venir á iluminar el conjunto, la ópera.

Esos cantantes se hacen millonarios hoy día, envejecen pronto, y en cuanto flaquea la voz, desaparecen como sombras, para ir á vegetar en cualquier parte; los unos jugando á la pelota, los otros al tute; vendimiando los unos, plantando cebollas los otros, algunos dando lecciones por necesidad, porque no han sabido ahorrar, y sacando discípulos detestables, oscurecidos é ignorados todos, porque, perdido el artificio, no conocen ni pueden pedir al arte los goces purísimos que éste proporciona á los artistas, á despecho de la edad y de todas las miserias humanas.

—En Birmingham, este último verano,—contábame Sarasate,—dije al maestro Arrieta, que se encontraba allí conmigo:—Hace cinco años que no he tocado en Madrid, y no quiero que el público me olvide. Maestro, hágame usted el favor de decir á la Sociedad de Conciertos que en la próxima primavera destino tres semanas á Madrid, y que cuente conmigo.

¡Qué hermoso es este rasgo del gran concertista! Mientras los cantantes hacen necesaria una odiosa serie de combinaciones diplomáticas para que su contrata sea posible; mientras piden en su patria cantidades fabulosas que no se han atrevido á pedir jamás en el extranjero, Sarasate, el violinista mimado de todos los públicos de Europa, se adelanta á los deseos de sus conciudadanos, y dejando á un lado toda cuestión de *empresari*, de *negocio*, viene á Madrid, guiado únicamente por el sentimiento del arte, impulsado por la idea del patriotismo.

Sí; esto es muy hermoso, porque es muy *artista*. Hé aquí bien señalada la diferencia entre lo que es artificio y lo que es arte.

Yo no puedo vivir sin el arte, exclamaba Sarasate. El arte es mi alimento, es la necesidad de mi existencia. Cuando no toco, compongo, discuto y estudio. Tocaré el violín mientras pueda, y cuando no pueda, me retiraré á un rincón y formaré un cuarteto y propagaré, por cuantos medios estén á mi alcance, la belleza musical; daré lecciones, formaré el gusto, infiltraré el ambiente del arte, me moveré siempre en su atmósfera y moriré en ella. Y donde quiera que encuentre una sola persona con quien pueda hablar de música, seré feliz.

Y el gran artista me contaba episodios de sus peregrinaciones por Europa y América; un incidente notable ocurrido en un festival de Colonia entre Verdi y Max Bruch; y me hablaba de Hiller, de Richter, de Brahms, de Tchakoisski, de César Cui, de todos los artistas alemanes y rusos de que yo le pedía noticias.

De la música pasamos á la literatura; y en cuanto convinimos en que Zola era el Wagner de la novela, y nos encontramos tan de acuerdo en nuestras opiniones musicales como en las literarias, pasamos revista á Balzac, á Flaubert, á los hermanos Goncourt, á Zola y á Guy de Maupassant, y barajamos *Le Père Goriot* y *Le medecine de Campagne* con *Madame Bovary* y *Germinie Lacerteux* y *Germinal* y *Pot Bouille* con *Boule de Suif*, *La maison Tellier* y *Bel-Ami*. Y ya en este camino, dije á Sarasate, para quien Pereda es desconocido, que leyera las obras de este grande, de este insigne maestro de la literatura *verdad* española, que leyera *Escenas montańesas* y *Sotileza*, para que supiera que en un modesto rincón de la Montaña existe un genio audaz y revolucionario entre el cual y la inmensa mayoría de los escritores de hoy, existe la misma diferencia que entre la inmensa mayoría de los cantantes de ópera y Sarasate.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Y entre estas y otras pláticas semejantes, llegamos á la una de la madrugada á Valladolid y nos separamos para descansar un rato, durante el trayecto que hasta Madrid faltaba.

Y recuerdo que entre dormido y despierto tuve una horrible pesadilla. Oí voces descompasadas y avinadas de un público que pedía no se qué á un tenor vestido de Juan de Leyde en el acto tercero (el de la catedral) de *El Profeta*. Y oí los mágicos acentos de un violín que tocaba la jota aragonesa, y ví al tenor levantarse la blanca túnica imperial, enseñar las pantorrillas y cantar y bailar aquella jota, con los gestos descocados y la voz idiota de un papa emborrachado con peleón. Y me pareció que aquel tenor decía *kayga* y debía escribir amigo con *h*.

Después, la visión fué desvaneciéndose poco á poco, y ví desaparecer al violinista cuya frente ceñía una corona; y ví desaparecer al tenor, que sostenía con ambas manos y apretaba contra el pecho un talego lleno de monedas de cinco duros.

¡Hurrah, Sarasate!

A las siete y media de la mañana, llegamos á Madrid.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Marzo de 1886.

EN EL PRÍNCIPE ALFONSO.

Hasta ahora la Sociedad de conciertos se había visto favorecida por un público muy distinguido, pero no tan numeroso que llenara por completo el teatro.

Pero ha venido Pablo Sarasate á Madrid, como todos los años, y su solo nombre ha bastado para dar nueva vida y animación á las fiestas musicales que cada domingo se celebran en el vasto teatro.

No había ni una sola localidad vacía y la expectación de la concurrencia era extraordinaria.

Sarasate era el alma del concierto y no había quien no esperara ansioso oír los prodigios que nuestro ilustre compatriota realiza en su mágico violín.

El programa era el siguiente:

PRIMERA PARTE.

- 1.º Overtura de *Freischütz*, Weber.
- 2.º *Dolce Sogno*, Romanza sin palabras (1.ª vez); *Minueto*, para instrumento de cuerda, Bolzoni.
- 3.º *Primera polaca*, A. Brull.

Descanso de quince minutos.

SEGUNDA PARTE.

- 4.º Overtura de *Leonora* núm. 3, Beethoven.
- 5.º Concierto para violín (obra 64) con acompañamiento de orquesta, ejecutado por el Sr. Sarasate.
- I. *Allegro molto appassionato*; II. *Andante*; III. *Allegretto non troppo*.—*Allegro molto vivace*, Mendelssohn.

Descanso de quince minutos.

TERCERA PARTE.

- 6.º Preludio de *Lohengrin*, Wagner.
- 7.º *Balada* y *Polonesa* para violín con acompañamiento de orquesta, ejecutado por el Sr. Sarasate, Vieuxtemps.
- 8.º *Marcha de las Antorchas*, núm. 3, Meyerbeer.

La orquesta ejecutó de notable manera todas las piezas que le estuvieron encomendadas, habiéndose repetido el *Minueto*, de Bolzoni, la *Polaca*, de Brull, y la overtura de *Leonora*, de Beethoven.

No hay frases con qué ponderar el mérito sublime de Sarasate en la interpretación del concierto de Mendelssohn.

Todos los adjetivos laudatorios que contiene el diccionario de la lengua son mezquinos ante la realidad de los milagros obrados por el incomparable artista, hoy gloria de España y admiración de Europa entera.

La ovación tributada á Sarasate fué monumental y á ella se asoció S. A. R. la infanta doña Isabel, que se hallaba en su palco.

Sarasate salió más de quince veces al proscenio.

En la tercera parte se reprodujeron con creces las ruidosas manifestaciones del auditorio, siendo Sarasate aplaudido con frenesí á la terminación de la deliciosa *Polonesa* de Vieuxtemps.

Luego vino el alboroto que todo el mundo presentía.

Nuestro compatriota tocó fuera de programa y acompañado de Otto, su inseparable y simpático amigo, un *Nocturno* de Chopin.

Unos pedían seguidillas, otros peteneras, otros la gallegada y otros la jota.

Sarasate accedió preferentemente á los deseos de los aragoneses, y la jota que hizo brotar de las cuerdas de su violín le valió otra ovación ruidosa y no menos entusiasta.

Y el público pedía aún más, no saciándose nunca de oír á su artista favorito.

Este dió el domingo el alma por el arte en toda la medida de sus fuerzas físicas y únicamente soltó el violín cuando estaba materialmente rendido de fatiga.

Repitamos al terminar estas líneas lo que decían muchos al salir del Circo del Príncipe Alfonso.

¡Gloria y honor al gran Sarasate!

Una noticia para terminar:

En el próximo concierto el gran artista, cuyo vastísimo repertorio contiene las más notables composiciones de los más celebrados maestros, ejecutará tres obras nuevas, entre las que figura la última que él mismo ha compuesto sobre motivos de aires allegros y una sinfonía de Lallo.

CONCIERTO ALBENIZ.

Para nadie era un secreto que Albeniz es uno de nuestros más aplaudidos pianistas.

Algunos sospechaban, por las muestras ofrecidas en varias ocasiones, que nuestro joven artista revelaba también excelentes aptitudes para la composición, pero pocos podían figurarse que pudiese dar muestras de tanta fecundidad como ostentaba el programa anunciado y que, si no recordamos mal, se componía de quince ó diez y seis números, todos de su composición, cosa que ni los más grandes concertistas se han atrevido á realizar.

Albeniz debió quedar satisfecho con esta muestra de valor (casi podríamos decir de audacia artística), pues todos fueron aplaudidos, muy particularmente la *Barcarola*, el *Scherzo* y la *Rapsodia*.

Al organizador del concierto, prestaron su concurso la señorita Chevalier, el señor Guervós y una brillante orquesta dirigida por el aplaudido maestro Bretón.

La primera, que desde luego cautiva por su belleza y por sus envidiables méritos, cumplió admirablemente con su cometido y fué obsequiada con una corona y varios preciosos ramos de flores.

La señorita Chevalier, ejecutó primorosamente la *cuarta sonata*, la *barcarola* titulada *En el mar*, y dos mazurkas *Casilda* y *Christa*.

Guervós interpretó con singular acierto una *Barcarola* y una *Sonata*, y fué también muy aplaudido.

De Albeniz no hay que hablar. Estuvo hecho un gladiador al ejecutar una *Gavota*, un *Minueto*, el *Primer Concierto* y la *Primera rapsodia española*; estas dos últimas composiciones acompañadas por la orquesta.

La concurrencia de lo más selecto de nuestra sociedad, habiendo honrado el concierto con su presencia S. A. R. la infanta Isabel.

Albeniz fué muy aplaudido y obsequiado con hermosas coronas y varios artísticos regalos de gran mérito y crecido valor.

El público en general y sus admiradores en particular, salieron muy satisfechos de la deliciosa velada que el artista había proporcionado á cuantos asistieron al Salón Romero en la noche del lunes último.

ANTECEDENTES

SOBRE

IL DUCA DALBA

Quando el 23 de Mayo de 1882 se estrenó en Roma la ópera póstuma de Donizetti que lleva el mencionado título, nos apresuramos á consig-

nar la impresión que aquella había producido, publicando á este propósito una extensa carta de la ciudad Eterna, escrita por persona competente que nos comunicaba preciosos detalles acerca de la obra y de la ejecución que le había cabido.

Posteriormente, en Junio del mismo año, celebró el señor Zozaya en su establecimiento editorial una lectura de *Il Duca d'Alba*, en la que tomaron parte, además de la señorita García Cabrero y los señores Oliveres y Blasco, Julián Gayarre, quien se prestó gustoso á interpretar la parte de tenor, siendo la delicia de cuantos le escuchaban.

El maestro Vázquez fué quien acompañó al piano la obra.

Todos cuantos asistieron á aquella agradable reunión no habrán olvidado las gratas sensaciones allí experimentadas.

Han pasado cinco años, al cabo de los cuales se pone *Il Duca d'Alba* en escena, interpretado por la señora Kupfer, y los señores Gayarre, Labán, Silvestri y Beltramo.

* *

Daremos ahora una breve idea del argumento de *Il Duca d'Alba*.

La fábula se desarrolla en los últimos momentos del mando del duque de Alba en Flandes.

El ánimo de los flamencos está en su mayor tensión; no ven la hora de sacudir la dominación española y sobre todo la del de Alba. Daniel (bajo), rico cerbero, tiene en su casa como pupila á Amelia (soprano), hija del decapitado conde d'Egmont. A estos les alienta la mayor venganza y se les une Marcelo (tenor), joven flamenco, valiente y patriota. El duque (barítono) siente invencible inclinación á este su mortal enemigo, al que hace brillantes proposiciones, que Marcelo desecha.

Este declara á Amelia su amor, que ella acepta y corresponde, mas con la condición de que venga á Egmont ó la ayude en su venganza. Reúnense en la bodega del cervecero éste y los dos amantes, y, so pretexto de que son sus operarios, llama Daniel á todos los conjurados y conjuradas. En lo más caliente de la conspiración viene Sandoval (bajo segundo), capitán español que debía tener un gran olfato, y pide un vaso de cerveza de la pipa donde habían ocultado los flamencos sus armas á la llegada del piquete. Rompen la pipa y caen las armas con estrépito. Préndelos á todos, menos á Marcelo, sobre el cual tiene órdenes particulares. El duque de Alba ha recibido el retrato y una carta de una señora que sedujo y abandonó muchos años antes, por lo que entiende que Marcelo es el fruto de aquel amor. Este no consiente en darle el dulce nombre de padre sino á la vista de la hoguera donde deben morir abrasados sus amigos y compatriotas.

Amelia no sabe el sacrificio que Marcelo ha hecho y le increpa de traidor y lo desprecia. Marcelo se disculpa con la verdad y la invita á huir, pero ella no quiere abandonar su venganza.

El duque, sustituido á sus ruegos por el de Medinaceli, se dirige al puerto de Amberes con su hijo para marchar á España. Vienen Amelia y Daniel, detiene aquella al duque, con pretexto de pedirle un favor en nombre de los flamencos, y á la pregunta de «¿qué es?»—«éste» dice Amelia arrojándose al duque con un puñal; interpónese Marcelo, que lo ha observado todo y cae herido de muerte; Amelia al verlo, también muere y el de Alba se aleja desesperado.

* *

Il Duca d'Alba fué encontrado sin terminar entre los papeles de Donizetti, el cual había escrito la ópera en 1841.

Dícese que estaban instrumentados los dos primeros actos y que faltaba este requisito en los dos últimos.

Hay quien supone que el cuarto es debido en absoluto al mastro Salvi, por más que se haya pretendido lo contrario, queriendo hacer pasar como del propio Donicetti la romanza que figura en el primer cuadro del último acto de la obra.

Diremos, para terminar, que el libreto, en el que tan maltrecha anda la historia de España, es de Eugenio Scribe.

Su semejanza con el de *Las Vísperas Sicilianas* se atribuye á que, viendo Scribe que la representación de *El duque de Alba* se retrasaba, quiso aprovechar el libreto escrito para satisfacer una demanda del maestro Verdi, y variando la época de la acción, dejó intactas la mayor parte de las escenas, y con un cambio de nombre en los personajes y un

pequeño viaje de Flandes á Sicilia, convirtió á *El duque de Alba* en *Las Vísperas Sicilianas*.

¡Ya se sabe!

Los pintores y los poetas tienen bula para todo cuanto se les venga á las mientes!

TEATRO DE APOLO

JUAN MATÍAS EL BARBERO O LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

Quando se tiene un nombre como el de Ricardo de la Vega, nada tiene de extraño que al solo anuncio de una de sus producciones acuda presuroso el público á la contaduría con muchos días de anticipación, con objeto de obtener localidades para la noche del estreno.

Hacia meses que se hablaba en todos los círculos literarios de la nueva producción del celebrado autor de *La Canción de la Lola y Pepa la Frescachona*, haciéndose lenguas las gentes del mérito de la obra.

En la noche del último jueves se hallaba lleno de bote en bote el teatro de Apolo.

Allí vimos á todos los que asisten á los estrenos de Echegaray y á cuanto encierra la nata y flor del periodismo madrileño.

La impaciencia era grande y justificada.

Antes de levantarse el telón, apareció en el proscenio Felipe Ducacal, quien se nos reveló como orador, al manifestar al público que se había armado una cábala contra *Juan Matías* por el club de reventadores, congregados á la sazón en un establecimiento inmediato y que denunciaba el hecho á fin de que el público adoptara la actitud que más conveniente le pareciera.

La concurrencia aplaudió las palabras del empresario y se dispuso placentemente á oír la obra de Vega, despues de aquel discurso cómico, digno preámbulo de la alegre producción que iba á representarse.

Alzóse la cortina, y desde los primeros momentos se dibujó la hilaridad en los labios de la concurrencia.

Celebráronse los chistes del diálogo, la animación del cuadro, y las seguidillas declamadas entre un sietemesino y dos señoritas cursis, y se repitieron varias piezas musicales, entre ellas las sevillanas, la del acordeón, la de conjunto y el pasa calle final, que es de muy buen efecto y está instrumentado de mano maestra.

Los autores, señores Vega y Chapí, fueron llamados á la escena, en la que tuvieron que presentarse infinidad de veces.

El éxito fué satisfactorio y decisivo.

Por desgracia no agradó el segundo acto tanto como el primero, sin que por eso deje de contener bellísimos fragmentos musicales debidos á la inspiración del maestro Nieto.

Este no se presentó en escena, por no hallarse en el teatro.

El coro de *monos sabios* fué repetido.

Las decoraciones hermosísimas y dignas de sus autores señores Bussato, Bonardi y Amalio, quienes merecieron en repetidas ocasiones los honores del proscenio.

En la ejecución se distinguieron las hermanas Latorre, y la señorita Pino y los señores Castilla, Ruiz, Castro, y Viñas, desempeñando con gran acierto sus respetivos papeles.

En las sucesivas representaciones ha ido acentuándose mucho más favorablemente, si cabe, el buen éxito de *Juan Matías*, cuyas representaciones durarán sin duda hasta fines de la temporada.

¡Y todavía se quejará Ducacal de su *maldita* suerte!

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA

Niza 18 de Marzo de 1887.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

El terremoto del 23 de Febrero nos ha sorprendido cuando la estación de invierno estaba en todo su apogeo, causando grandes perjuicios al comercio en general y muy particularmente á los teatros y conciertos, pues la mayor parte de los extranjeros que, por decirlo así, son el

alma de este país, se han marchado más alarmados de lo que debían por la relativamente escasa importancia de la catástrofe. A consecuencia de estos sucesos, los teatros han tenido que cerrar sus puertas, habiéndolas abierto de nuevo algunos días después.

El Municipal ha puesto en escena *Ernani*, una novedad, como ve usted.

En el Casino se han dado *Carmen*, la hermosa ópera cómica del malogrado Bizet, y la opereta *Josephine vendue par ses seurs*, de Roger. El asunto de esta obrita es muy original y divierte muchísimo; en cuanto á la música, compuesta generalmente de couplets, contiene motivos muy agradables y están instrumentados con esmero.

En este teatro la compañía de ópera-cómica, ha concluido ya sus compromisos.

En cuanto á las *divas* que han estado de paso en esta ciudad, sólo puedo citar la Nilsson, la cual ha dado un concierto en el teatro Municipal, y la Nevada, que ha cantado en el mismo coliseo la *Sonámbula* con gran éxito.

En el Casino de Monte-Carlo, á más de los conciertos clásicos, los cuales están siempre muy concurridos, se han puesto en escena: *Traviata*, *Lucia*, *Favorita*, *Sonámbula*, *Puritanos* y *Dinorah*.

ENCROIS.



MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Jueves 17.—*Il Profeta*.

Sábado 19.—*I puritani*.

Domingo 20.—*Fausto*.

**

Hemos sabido, con verdadero sentimiento, que el eminente artista Sarasate se halla indispuerto.

Deseamos su pronta mejoría.

**

La Epoca, contestando á nuestro artículo sobre la retirada de la ópera *Baldassarre* escribe lo siguiente:

«Supone un periódico musical que ha sido sorprendida nuestra buena fe, al dárse-nos la noticia de que habrá sido retirada definitivamente en el teatro Real la ópera *Baldassarre*, del maestro Villate.

Esta noticia la adquirimos en la dirección artística del mismo.

Lo que hay, según fidedignos informes, es que la ópera *Baldassarre* estaba repar-tida para que la interpretasen las Sras. Kupfer y Fabri y los Sres. Gayarre, Battistini y Beltramo, llevándose ya muy adelantado su estudio; pero á consecuencia de ciertas cuestiones editoriales, uno de los artistas que debía tomar parte en la representación, manifestó deseos de no cantar la *partitura* y la empresa se vió precisada á retirarla; con lo cual ha venido á resultar que el Sr. Villate, cuya ópera tan lisonjero éxito obtuvo hace dos años en el Real, ha sido la víctima de un incidente por nadie buscado, y mucho menos con intención de mortificar á tan distinguido compositor.»

Seremos breves. Ha sido completamente mal informado nuestro colega. Ni en el reparto de *Baldassarre* figuraba para nada el nombre del señor Gayarre ni ha habido *cuestiones editoriales* de ninguna especie, ni artista alguno ha mostrado deseos de no cantar la *partitura*, ni Villate ha sido víctima del incidente á que *La Epoca* se refiere.

En lo demás, la noticia es exacta en todos sus extremos.

Por nuestra parte, creemos que la empresa del teatro Real es ajena á tal cúmulo de inexactitudes.

**

El lunes próximo se verificará en el teatro Real el beneficio del simpático artista señor Baldelli, poniéndose en escena por una sola vez la bellísima obra de Donizetti *L'Elixir d'amor*, en la que á tanta altura raya el beneficiado.

En uno de los intermedios cantará éste su precioso stornello *Sul margine d'un rio*, que tan popular se ha hecho entre los aficionados.

Dirigirá la orquesta el maestro Mancinelli.

Sabemos que hay gran pedido de localidades, y todo hace esperar que el lunes acudirá al teatro Real extraordinaria concurrencia, deseosa de demostrar nuevamente al señor Baldelli la distinción y aprecio en que le tienen los madrileños.

La función será fuera de abono.

**

Se ha puesto á la venta el folleto de nuestro querido amigo y compañero señor Peña y Goñi *Los artistas del Real*, ó sea la colección de artículos que con este título han visto la luz en las columnas de nuestro semanario.

El folleto se vende al precio de una peseta.

**

El sábado se celebrará en el teatro Real el beneficio de la señora Kupfer.

Se pondrá en escena *Mefistófele*.

En uno de los intermedios cantará la beneficiada una canción española.

**

El señor Mario ha contratado al famoso actor francés Mr. Cocquelin (Ainé) para dar cuatro únicas funciones en el teatro de la Princesa.

**

Para la temporada de ópera que por las próximas Pascuas empezará en Sevilla ha sido contratada la señora Theodorini, que tantos triunfos está alcanzando actualmente en el teatro de San Carlos de Lisboa.

**

El próximo sábado tendrá lugar en el elegante teatro de la Princesa el beneficio del popular actor señor Rosell, que piensa presentar ese día á los liliputienses *Carlolina di Vambi* y *marqués del Pimentón*.

**

Días atrás, al leer el último suplemento de *El Figaro*, de París, admiramos en él dos preciosas cartas inéditas de Rossini, que desde luego nos propusimos traducir para nuestro periódico.

Mas antes de realizar este intento las vimos vertidas separadamente al castellano por dos colegas, y las recortamos sin pasar la vista por ellas en la creencia de que estarían traducidas como Dios manda.

Después de impresas en nuestro semanario vimos con dolor que nos habíamos equivocado, pecando por un exceso de confianza que jamás nos perdonaremos.

Sin embargo, nos servirá de escarmiento lo ocurrido, y en adelante traduciremos siempre por nuestra propia cuenta.

Perdonen por esta vez nuestros benévolos lectores y acepten nuestras legítimas excusas, cuando menos por la sinceridad y franqueza de las palabras que acabamos de escribir.

**

Los alumnos de la Escuela Nacional de Música celebrarán mañana nuevos ejercicios, con arreglo al siguiente programa:

Duo en la ópera *La Traviata*, por la señorita González y el señor Molinero.—Aria en la ópera *La Traviata*, por el señor Molinero.—Romanza de tenor en la ópera *Martha*, por el señor Alvarez.—Romanza 1.^a de tenor en la ópera *Favorita*, por el señor Ramírez.—Duo de tiple y bajo en la ópera *I Puritani*, por la señorita Bustamante y el señor Navarro.—Romanza en la ópera *La Forza del Destino*, por la señorita Calabuig.—Duo en la ópera *La Forza del Destino*, por la señorita Rodríguez y el señor Vanrell.—Bolero en la zarzuela *Los Diamantes de la Corona*, por las señoritas Castro y Ontiveros.

Ejercicio para bombardino. (Fígle á piston;) por el señor García.—*a.* Primer solo del primer tiempo del concierto en *Mi menor*, para piano, de Chopin.—*b.* Marcha húngara para piano, de Korvalski, por el señor Pinilla.—Gran dúo á dos pianos, de Thalberg, por las señoritas Cendoya y Cabello.—*La Danse des Sylphes*, para arpa, de Godefroid, por la señorita Quilez.—Tema variado para órgano, de Guilmant, por el señor Alvarez.—*a.* Marcha de los Reyes Magos y *b* tocata, para órgano, de Duvois, por el señor Lozano.—2.^a Fantasia de concierto para oboé, de Soler, por el señor Navascues.—Fantasia capricho para trompa, de Baneux, por el señor Camero.—*Sierra Morena*, serenata andaluza para violín, de Monasterio, por la señorita Aspra.—Tarantela para violín, de Vieuxtemps, por el señor Gaos.—*Allegretto y Allegro Moderato* del trío número IV, para violín, violoncello y piano, de Haydn, por la señorita Somovilla y los señores Ortíz de Zárate é Ibarra.—*a.* Fuga de la primera tocata en *Mi menor* para piano, de J. L. Bach.—*b.* Canción húngara para piano, de Dupont, por la señorita Badiola.—Overtura de *Las ruinas de Atenas*, de Beethoven, ejecutada á toda orquesta por los alumnos de la clase de conjunto instrumental que dirige el señor Zubicurre.—Aire variado para cornetín, sobre la ópera *Roberto Devereux*, de Donizetti, por el señor Ramos.

EXTRANJERO

Nuestro apreciable colega *L'artiste Toulousain*, de Toulouse (Francia), publica en su último número el programa del primero de los concursos trimestrales ofrecidos, y que copiamos á continuación:

PRIMER CONCURSO.

Un vals para piano (no deberá tener más de 96 compases, contando la introducción.)

SEGUNDO CONCURSO.

Un dibujo (paisaje ó de género). Este dibujo, que deberá estar hecho en papel autográfico, no tendrá, en dimensiones, más de 0,17 sobre 0,24.

Los suscritores á dicha revista tendrán derecho á tomar parte en estos concursos. Los artistas no abonados pagarán la cantidad de 3 francos por concurso.

Las composiciones han de ser inéditas y llevar un epigrafe reproducido en el sobre certificado, conteniendo el nombre y residencia del autor.

En cada concurso serán adjudicados dos premios y dos menciones. Cada primer premio recibirá una medalla acuñada especialmente para estos concursos en la Casa de la Moneda, en París, con el nombre del laureado; cada segundo premio recibirá un abono de tres meses al *Artiste Toulousain* (edición de lujo en papel holandés, sin anuncios). Las composiciones premiadas serán publicadas á expensas del periódico.

Las obras destinadas á estos concursos han de dirigirse á Mr. le Di-

recteur de *L'artiste Toulousain*, rue Gravelotte 23, Toulouse, del 1.^o al 31 de Marzo actual.

**

Las solemnidades musicales que componen el jubileo de la reina Victoria tendrán lugar en el orden siguiente: el 20 de Junio, servicio religioso con música en la abadía de Westminster, presenciado por S. M. Se ejecutará un nuevo *Himno del Jubileo* del Dr. J. F. Bridge; por la noche, concierto de gala en Buckingham Palace, audición de la *Cantate del Jubileo* de M. W. G. Cusins. El 22, audición, en Cristal Palace, del *Oda del Jubileo* del Dr. Mackensie, bajo la dirección del autor y con el valioso concurso de Mme. Albani. Dos solemnidades semejantes tendrán lugar durante la semana del Jubileo en Albert Hall, en Saint James Hall y en el Royal Italian Opera.

**

Se asegura que Antoine Rubinstein ha encargado á un autor dramático un nuevo Poema de Oratorio cuyo argumento tendrá que tomar en el Nuevo Testamento.

**

En un concierto dado últimamente en Hasselt ha causado verdadero asombro el talento precoz de una joven pianista de ocho años, la señorita Céleste Painparé, que ha maravillado á su auditorio interpretando varias páginas de Mozart, Bach y Haydn. La señorita Painparé es hija del músico mayor del sexto regimiento de infantería belga. El piano es de reducidas dimensiones y ha sido fabricado expresamente para ella.

**

En Stokolmo se inaugurará muy pronto un magnífico salón para conciertos, mayor que los existentes en París y Londres: caben en él 2.000 personas. En los ángulos de la sala se colocarán estatuas de tamaño natural de las célebres artistas Jenny Lind, Cristina Nilsson, Paulina Luca y Adelina Patti, y bustos de cantantes y artistas célebres.

**

En Italia varios periódicos artísticos han tomado por título el de una obra que ha obtenido gran éxito. Así es que hay los periódicos siguientes: *Il Piratta, Il Trovatore, Rigoletto, Fra Diavolo, Mefistófele, Mignon*. Muy pronto se publicará en Torino una revista titulada *Otello*.

**

Próximamente se estrenará en el teatro de Francfort una nueva ópera del maestro Antonio Urspruch, titulada *La Tempestad*, cuyo argumento ha sido tomado de una tragedia de Shakespeare.

**

Recientemente se ha vendido en el Hotel Drouot una magnífica colección de instrumentos de música, procedente de la testamentaria de Mr. Abel Conjour. Un violoncelo de Stradivarius, 1689, ha sido adjudicado en 19.000 francos; un arco de violín de Tourte ha sido vendido en 1.100 francos.

**

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

En breve se pondrá en escena en el teatro Costanzi, de Roma, el *Otello*, de Verdi, interpretado por los mismos artistas que lo han estrenado en Milán.

Dirigirá la orquesta el maestro Faccio.

* *

Con buen éxito se ha estrenado en Nápoles una ópera del maestro Avienzo, *La Fiera*.

* *

Durante la semana de Pascua se ejecutará en la Opera imperial de Viena el oratorio de Liszt, *La Leyenda de Santa Isabel* y la misa de *Requiem*, de Verdi.

* *

La Proserpina, de Saint Saens, estrenada últimamente en París, no ha tenido un éxito tan lisonjero como algunos han supuesto.

En los cuatro actos de que consta la nueva ópera resplandecen varias piezas de muy buen efecto, pero el conjunto de la obra no ha satisfecho en absoluto á los inteligentes.

Se ve la experta mano del maestro, pero no se sostiene ni con mucho la inspiración en todo el trascurso del drama lírico.

CAMBIO DE PERIÓDICOS

He aquí la lista de los principales periódicos musicales con quienes, además de los más reputados diarios políticos de Europa y América, tiene establecido el cambio LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

Le Menestrel, París.

L'Art-Musical, ídem.

Le Guide Musical, Bruselas.

Le Monde Artiste, París.

L'Echo Musical, Bruselas.

La Gazzetta Musicale, Milán.

Il Trovatore, ídem.

L'Arte, Bologna.

L'Occhialetto, Nápoles.

La Gazzetta Melodrammatica, Milán.

Amphion, Lisboa.

Il Cosmorama Pittorico, Milán.

La Gazzeta dei Teatri, ídem.

El Mundo Artístico, Buenos-Aires.

L'Europe artiste, París.

Le musique des familles, ídem.

Monthly musical record, Londres.

The musical World, ídem.

L' Araldo, Florencia.

Bolletino artistico internazionale, Milán.

Il Pirata, Turín.

ARGENTINA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gomez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Huertas, 23, 2.º
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Calle de la Ballesta, num. 15.
Manzanal	Srta. D. ^a Elena	Costanilla de S. Pedro, 4, 3.º dcha.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2.º
Hierro	Srta. D. ^a Antonia	Cava baja, 22, 3.º derecha.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4.º
Arche	» José	Vergara, 12, 1.º derecha.
Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha, 99.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Benito (J. de)	» Cosme	Espejo, 12, segundo, derecha
Breton	» Tomás	Plaza de los Ministerios, r
Busato pintor escen.º	» Jorge	Paseo Atocha, 19, principa izqda.
Calvist	» Enrique	Ferraz, 72.
Calvo	» Manuel	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Cantó	» Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Catalá.	» Juan	Abada, 3.
Chapí.	» Ruperto	Juan de Mena, 5, 3.º
Eerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	» Casimiro	Huertas, 78, principal.
Estarrona	» José	Jesús y María, 31, 3.º, derecha.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	» José	San Millán 4, 3.º derecha.
Fernández Caballero	» Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	» J.	Velázquez, 56, 2.º
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Mirall	» José	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Mirecki	» Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2.º
Montiano	» Rodrigo	Cervantes, 15, pral. derecha.
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Chinchilla, 8, segundo.
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	» José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	» Clemente	Cava Baja, 42, principal.
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	» José	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Pontejos, 4.
Zabalza	» Dámaso	Preciados, 7, principal.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de *Czerny*, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.